



PEDAGOGIA DEL AMOR: PAULO FREIRE HOY

Recepción: 19/10/2018 | Revisión: 20/10/2018 | Aceptación: 20/10/2018

José Eustáquio ROMÃO¹

Universidade Nove de Julho, São Paulo
jer@terra.com.br

Resumen: Discurso de José Eustáquio Romão en la conmemoración del 30º aniversario de la concesión del título Doctor Honoris Causa a Paulo Freire, uno de los pedagogos más reconocidos e influyentes del siglo XX. Este discurso tuvo lugar el 16 de octubre de 2018 en la Facultat d'Educació de la Universitat de Barcelona como inauguración de una serie de actos programados con el objetivo de poner de relieve la importancia de la herencia de Freire en el pensamiento educativo actual.

Palabras clave: Pedagogía del Amor; Pedagogía del Oprimido; Paulo Freire.

PEDAGOGIA DE L'AMOR: PAULO FREIRE AVUI

Resum: Discurs de José Eustáquio Romão en la commemoració del 30è aniversari de l'entrega del títol Doctor Honoris Causa a Paulo Freire, un del pedagogs més reconeguts i influents del segle XX. Aquest discurs va tenir lloc el 16 d'octubre de 2018 a la Facultat d'Educació de la Universitat de Barcelona com inauguració d'una sèrie d'actes programats amb l'objectiu de posar en relleu la importància de l'herència de Freire en el pensament educatiu actual.

Paraules clau: Pedagogia de l'Amor; Pedagogia de l'Oprimid; Paulo Freire.

PEDAGOGY OF LOVE: PAULO FREIRE TODAY

Abstract: Speech by José Eustáquio Romão in the commemoration of the 30th anniversary of Paulo Freire's Honoris Causa Award. Freire was one of the most influential pedagogues of the 20th century. This speech was delivered on October 16, 2018 at the Faculty of Education of the Universitat de Barcelona. It was the first of a series of events held with the aim of celebrating Freire's work and influence on the current education thinking.

Keywords: Pedagogy of Love; Pedagogy of the Oppressed; Paulo Freire.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - Compartirlgual 4.0 Internacional.

¹ Doctor en Educación; Secretario General del Conselho Mundial dos Institutos Paulo Freire; Director Fundador del Instituto Paulo Freire; Director y Profesor del Programa de Posgrado em Educação de la Universidade Nove de Julho (PPGE-UNINOVE), de São Paulo, Brasil.

Introducción

Puede parecer extraño que en la conmemoración de los 30 años de la concesión del título de Doctor Honoris Causa a Paulo Freire por la Universidad de Barcelona, hayamos titulado nuestra intervención en esta ceremonia como “Pedagogía del Amor: Paulo Freire hoy”. Es extraño porque la formalidad académica de la que debe revestir una solemnidad como esta, ciertamente exigiría un título más científico. Él puede llevarnos a lo que Paulo Freire más temía: la creación de una secta fundada en su legado y marcada de sentimentalismo y no en la verdadera afectividad que debe “empapar” nuestras ciencias y nuestras acciones en la lucha incondicional contra cualquier forma de opresión. Además, hablar de una “Pedagogía del Amor” en los tiempos en que estamos viviendo, puede parecer ingenuidad de quien no percibe la cólera diseminada por casi todos los segmentos de las sociedades contemporáneas y que, en las tramas de la actual fase de acumulación capitalista engendra, cada vez más, nuevas desigualdades y profundiza desigualdades ya conocidas. Se puede dar a entender que los freirianos predicamos una evangélica relación con los que exploran y oprimen a sus hermanos y hermanas, creando un verdadero “apartheid mundial” en las pautas del capitalismo globalizado. Puede dar la impresión de que, inocente o astutamente, desconocemos los conflictos de clase, políticos, de género, étnico-raciales, culturales, etc., que se traban por todos los rincones del Planeta y, por eso, nos omitimos en la lucha por la liberación de los oprimidos y de las oprimidas, refugiándonos en el conformismo y el fatalismo que Freire tanto criticaba.

La palabra “amor” ha sido una de las más desgastadas, porque, en general, en nuestras sociedades contemporáneas, ha sido confundida, sea con apropiación y consumismo – “Amo mi celular”; “Amo este plato”, etc. –, sea por su banalización por la exploración sexual de la propaganda que objetiva exactamente el mencionado consumismo.

En este sentido, haremos un esfuerzo, como el de Antonia Darden, con su libro *Reinventing Paulo Freire: A pedagogy of love* (2001), para no repetir a Paulo Freire, sino para reinventarlo sin temer tratar el tema del amor en la relación educativa y pedagógica. La autora, particularmente en un capítulo muy especial, “Teaching as an act of love: the classroom and critical praxis” (id., ibid., pp. 91-148), abordó las cuestiones amorosas, sin confundirlas con las cuestiones del sentimentalismo ni de la banalización mencionadas.

Sin embargo, la razón más importante de esa osadía aparentemente extraña es que, hace 30 años, Paulo Freire enunció su discurso de gratitud en la solemnidad que le otorgó el título referido – y que ciertamente exigía más formalidad académica que hoy –, hablando, larga y explícitamente, sobre el amor. Y decía:

La experiencia que he tenido a lo largo de mi vida, como esta, no ha sido capaz de burocratizar mi ser para, aquí y ahora, pueda hablar fríamente, con los sentimientos contenidos, como si estuviera automatizado o programado para comportarse de cierta manera en este o en cualquier momento de la ceremonia (Freire, 1988:1).

Y después de hacer consideraciones sobre la rutina y la innovación, la repetición y la creatividad, declaró estar tomado por sentimientos que le hacían imaginar la ceremonia de otor-

gamiento como la primera de su vida, a pesar de haber sido contemplado, en aquella época, por varias otras, de diferentes universidades por el mundo. Se justificó entonces para la selecta platea, afirmando que no haría un discurso formal sobre materia de su especialidad, sino que enunciaría palabras del reconocimiento y del “bien querer”. En ese momento del discurso, se acordó cariñosamente de la esposa, Elza:

Palabras de bien querer y de reconocimiento en las que hablo de mi gratitud por Elza, a quien tanto debí y debo, ya quien tanto amé y jamás olvidaré. En realidad, con Elza aprendí un mundo de cosas, pero con ella aprendí, sobre todo, que cuanto más amamos, más podemos amar. Con ella aprendí la fuerza de la comprensión, el poder de la grandeza de espíritu, de la humildad, la importancia de no idealizar aquel o aquella a quien amamos, de entenderlo y entenderla en sus indigencias, en sus limitaciones. Con ella aprendí que el amor que libera es aquel en que los amantes se quedan porque pueden partir y parten si prefieren no quedarse. Libremente se quedan o parten. Con ella aprendí que la pasión es necesaria en el acto de amar, pero no es suficiente. Si, por un lado, la pasión no se ensancha en amor y, por otro, el amor nutrido por la pasión no amplía la pasión, dándole significado a cada paso, a cada movimiento, mueren la pasión y el amor (Freire, 1988:2).

Paulo Freire concluyó la alocución, recordando su reconocimiento a los trabajadores a las trabajadoras de las ciudades y del campo, en América Latina, en África y en el mundo, con los cuales y con las que “estuvo en busca de mejores tiempos” (*id., ibid.*, p. 4).

Se podría concluir esas justificaciones de nuestra presentación, en este acto conmemorativo, con la cita que Paulo Freire hizo de una carta del Che Guevara en *Pedagogía de la esperanza* respecto al amor:

“Déjame decirle”, escribió a Carlos Guijano, “con el riesgo de parecer ridículo, que el verdadero revolucionario está animado por fuertes sentimientos de amor. Es imposible pensar un revolucionario auténtico sin esta calidad» (1992:45).

Pienso que puedo aprovechar la oportunidad de la conmemoración del trigésimo aniversario de la concesión del título de Doctor Honoris Causa a Paulo Freire por esta prestigiosa Universidad para recordar también los 50 años de la *Pedagogía del Oprimido*, la obra máxima de Paulo Freire.

La mejor manera de prestar homenaje a una persona es demostrar la actualidad de su obra. Y como no tenemos tiempo para hacerlo en relación a todos los textos de Freire, destacaremos la *Pedagogía del Oprimido*, que completa, por su vez, su cincuentenario y que contiene los conceptos y las categorías más importantes del legado freiriano.

1. La elaboración de los originales

El libro *Pedagogía del Oprimido* ya pasó de 60 ediciones en Brasil. En 2001, el Instituto Paulo Freire recibió una copia de los manuscritos de este libro cuya historia comienza en 1968, cuando Paulo Freire los entregó a Jacques Chonchol, director del Instituto de Capacitación y Investigación de la Reforma Agraria (ICIRA), donde trabajaba.

Salió de Chile el año siguiente, pasando casi unos once meses en la Universidad de Harvard, en los Estados Unidos. Se estableció luego en seguida en Ginebra, pasando a trabajar en el Consejo Mundial de Iglesias. Regresó a Brasil diez años más tarde, habiendo vivido por más de una década y media en el exilio.

Todo lleva a creer que después de haber donado el manuscrito de *Pedagogía del Oprimido* a Chonchol y a su esposa, ya no lo vio, pues, al final de la vida, manifestó el deseo de revisarlo, al hablar que escribiría a Jacques Chonchol para obtener una copia. Lamentablemente, falleció antes de que pudiera tenerla.

Freire dedicó el manuscrito a Jacques Chonchol y a la esposa María Edy, en una carta escrita a ellos y firmada en la “primavera del 68”. En esta carta/dedicatoria Paulo Freire habla de las nostalgias que tenía de Recife, después de cuatro años de exilio, “de sus puentes, sus calles de nombres gustosos: Saudade, Unión, 7 pecados, Calle de las Criollas, del Lloro Niño, calles de la Amistad, del Sol, de la Aurora”. Añoraba, melancólicamente, haber dejado “el mar de agua tibia, las playas anchas, los cocoteros”, dejaba “el olor de la tierra y de las gentes del trópico, los amigos, las voces conocidas”. Afirmaba todavía “que estaba dejando a Brasil, pero que, también, traía a Brasil y llegaba sufriendo la ruptura entre mi proyecto y el proyecto de mi país”. Concluye diciendo: “Me gustaría que ustedes recibieran estos manuscritos de un libro que puede no prestar, pero que encarna la profunda creencia que tengo en los hombres, como un simple homenaje a quien muy admiro y estimo”.

Compulsando los originales, se percibe que Paulo Freire no registró el título del libro y ni los de los capítulos.

En el manuscrito aparece el epígrafe: “A los desharrapados del mundo y a los que en ellos se descubren y, así descubriendo, con ellos sufren, pero, sobre todo, con ellos luchan” que se convertiría en el mote de la red de institutos Paulo Freire repartidos por todo el mundo.

En este texto, las explicaciones que Paulo Freire dio en *Pedagogía de la esperanza* (1992) sobre la elaboración y el proceso de edición en más de un país, concluyendo con informaciones preciosas sobre la negociación de la edición de *Pedagogía del Oprimido* en Brasil.

En primer lugar, él informa que el “proceso de redacción” fue debatido con varios intelectuales, especialmente con los chilenos y brasileños exiliados en aquel país andino, afirmando textualmente:

Fue vivida la intensidad de la experiencia de la sociedad chilena, de mi experiencia en aquella experiencia, que me hacía re-pensar siempre la experiencia brasileña, cuya memoria viva había traído conmigo para el exilio, que escribí la *Pedagogía del Oprimido* entre 1967 y 1968 (1994:53).

A continuación, explica el propio método de escritura, según el cual, antes de registrarlas, las ideas son por él sometidas, exhaustivamente, al debate ya la discusión:

El tiempo de escribir, se dice, sigue siendo precedido por el de hablar de las ideas que se fijarán en el papel. Por lo menos fue así que se dio conmigo. Hablar de ellas antes de sobre ellas escribir, en conversaciones de amigos, en seminarios, en conferencias, fue también una forma de no sólo

probarlas, sino de recrearlas, de repartirlas, cuyas aristas podrían mejor ajustarse cuando el pensamiento ganó forma escrita con otra disciplina, con otra sistemática.

[...]

He tenido más de un año hablando de aspectos de la *Pedagogía del Oprimido*. Hablé a amigos que me visitaban, los discutí en seminarios, en cursos. Un día, mi hija Magdalena llegó a llamar, delicadamente, mi atención al hecho. Sugirió mayor contención de mi parte en el anhelo de hablar sobre la *Pedagogía del Oprimido* aún no escrita. No tuve fuerzas para vivir la sugerencia. Seguí apasionadamente hablando del libro como si estuviera, y en realidad estaba, aprendiendo a escribirlo (*id., ibid.*, 54).

Todo el proceso de creación del libro fue desarrollado poco a poco, en discusiones con personas que, inclusive, encontraba en eventos internacionales.

Aun exiliado en Chile, recurría también a las fuentes secundarias de los autores que le inspiraban, siempre anotando, en pedazos de papel, lo que le ocurría, en una especie de verdadero “alboroto intelectual” (Freire, 1992:54). Combinaba tales anotaciones con los registros que había hecho en fichas, en las experiencias y en los círculos de cultura de que había participado en comunidades campesinas chilenas. En suma, como afirma y reafirma el propio Freire, buscaba combinar las contribuciones de los intelectuales con el “saber de experiencia hecho” (*id., ibid.*, 59), del sentido común de los educandos y demás participantes de los círculos de cultura. Complementa que las “fichas de ideas” acababan por convertirse en verdaderas “fichas generadoras”, en un trabajo artesanal que, ciertamente, demandaría un esfuerzo de arreglo y organización que debe haberle tomado mucho tiempo y energía.

Sin embargo, aunque el libro estaba listo para su publicación, Paulo Freire resolvió seguir el consejo de Josué de Castro que, según él, había estado en Chile y que, en conversación con él y Almino Affonso en una de las plazas de Santiago, le aconsejó dejarlo por tres o cuatro meses en un cajón y después volver a él, releerlo y, sólo entonces, tomar la decisión de publicarlo, o en la forma en que lo encuentre, o añadiendo partes, ya que este modo de concluir una obra podría llevarlo a hacer las modificaciones que considerase definitivas. Aunque intentó revisar el texto en “cuarentena” varias veces, Freire informa haber resistido a la tentación, para alcanzar algún “distanciamiento”:

En una noche dos meses y poco después, me entregué por horas al reencuentro con los originales. Era casi como si tuviera reencontrando a un viejo amigo. Fue incluso con gran emoción que leí, lentamente, sin querer incluso que la lectura terminara pronto, página por página, el texto entero.

[...]

No realicé cambios importantes en él, pero hice el fundamental descubrimiento de que el texto estaba inacabado. Necesitaba un capítulo más. Así fue, entonces, que escribí el cuarto y último capítulo ... (1994: 60-61).

No satisfecho con todo ese cuidado con la revisión, Freire aún prolongó el proceso de discusión de los originales, antes de entregarlos al editor:

Terminada finalmente la redacción del cuarto capítulo, revisados y retocados los tres primeros, entregué todo el texto a una dactilógrafa para que lo golpeará a la máquina. En seguida, hice varias copias que distribuía entre amigos chilenos y algunos compañeros de exilio y amigos brasileños (Freire, 1994: 62).

Después de revisar la forma en que Paulo Freire creaba sus textos – largo proceso de “gestación”, como él mismo lo llamaba, por medio de su sumisión a la lectura de otros, especialmente de Elza, “una oyente atenta y crítica, [...] mi primera lectora, igualmente crítica” (*id., ibid.*, 65), – veamos el proceso de edición de la obra y su relación con el manuscrito que se da a la luz.

2. Las ediciones de la obra

A partir de la primera edición norteamericana (The Seabury Press, 1970), surgió la de Uruguay, en español (Tierra Nueva, 1970), la italiana (Arnoldo Mondadori, 1971), la alemana (Kreuz-Verlag, 1971), la francesa (Maspero, 1974), como se explica por el propio Paulo Freire, que debía tener las fechas de publicación no muy claras en 1992, porque luego eran muchas, cuando, en la *Pedagogía de la esperanza*, explicó que la publicación en portugués de Brasil (Paz y Tierra, 1975) fue la quinta y sólo se produjo después de la edición francesa.

Si los editores iniciales de *Pedagogía del Oprimido* recibieron copia de la versión mecanografiada, ¿cómo entender entonces la existencia de un manuscrito? Explicando la génesis de los originales y del encaminamiento de las primeras ediciones, Paulo Freire menciona solo una versión dactilografiada, “batida a la máquina” en *Pedagogía de la esperanza* (1994: 62 - 63).

Ciertamente las demás ediciones de la obra, en los diversos idiomas y países del mundo, se basaron en la versión brasileña o en alguna traducción de la traducción. Y como la nacional no trae los dos diagramas, uno al lado del otro, que tienen por título, respectivamente, “Teoría de la Acción Revolucionaria” y “Teoría de la Acción Opresora” (hoja 15 del capítulo IV y la p. 146 del manuscrito *fac-similado*), debe haber servido de matriz para las ediciones en las que tampoco aparecen. La edición alemana de la obra debe haberse basado en la norteamericana, pues ambas traen los diagramas, respectivamente, a las páginas 131 y 114.

Incluso a partir de la 17ª edición brasileña, *Pedagogía del Oprimido* aún no traería los dos diagramas mencionados. Y ¿por qué se destaca en este artículo la 17ª edición brasileña de la obra? Sobre esta edición vale la pena una pequeña explicación: la 15ª edición de la obra en portugués fue encontrada en los estantes del Instituto Paulo Freire revisados todo a mano, por el propio Paulo Freire. Providencialmente quien la encontró sacó inmediatamente una fotocopia, porque, lamentablemente esa revisión original se perdió. Ciertamente con base en esa revisión del propio autor nació la 17ª, “la primera decente”, habría dicho Paulo Freire, según Moacir Gadotti.

El mismo Paulo Freire reconoció la importancia del aprendizaje que tuvo en Chile, sea a partir de la vivencia en el contexto pre-revolucionario, sea por la inspiración de los autores socialistas a los que tuvo acceso. Por eso, entre otras razones, se justifica la publicación simultánea, del manuscrito con la transcripción en español, en Chile, por el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE) en articulación con la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM), con el apoyo del Ministerio de Educación de aquel país andino.

De acuerdo con el testimonio del propio autor, antes de ser publicados en portugués, *Pedagogía del Oprimido* fue publicado en inglés, español, italiano, francés y alemán (Freire, 1994: 62) – hay que añadir la edición portuguesa 1972.

Tentando driblar la vigilancia de la dictadura militar y sabiendo que el libro no podría ser publicado en Brasil, Paulo Freire informa que envió una copia mecanografiada al director del Editorial Paz y Tierra, Fernando Gasparian (*id., ibid.*, 63). El portador de los originales para Brasil fue el profesor de la Universidad de Ginebra y consejero nacional de Suiza, Jean Ziegler, que no fue molestado por las autoridades aduaneras nacionales, ciertamente a causa de su pasaporte diplomático.

Vamos a dar nuevamente la palabra al propio Paulo Freire por la importancia de la información:

Días después, Gasparian discretamente, acusaba la recepción del material pidiendo que esperara por tiempos más favorables por su publicación. Envié el texto en el comienzo de 1970, cuando el libro ya tenía su primera edición en inglés. Su publicación aquí, su primera impresión sólo fue posible en 1975 (1994: 63).

En cuanto a las fechas de las adquisiciones de los derechos de autor de la obra para las publicaciones en otros países, según Paulo Freire, Brasil, en 1975, debe haber sido el sexto país en editar la obra, precedida, por orden, por los Estados Unidos, o Uruguay, Alemania e Italia (ambos en 1971) y, finalmente, y Francia, en 1974. Sin embargo, como ya se ha explicado, de hecho, Brasil fue el séptimo, porque, en 1972, Portugal también editó *Pedagogía del Oprimido*.

Un poco más tarde, Freire dijo que un grupo de trabajadores le había escrito una carta en la que comentó que habían estudiado la obra en portugués, de “una copia dactilografiada del original” (*id., ibid.*). Esta información de Freire demuestra que, a pesar de la prohibición, la obra era leída en Brasil clandestinamente, a partir de copias del original mecanografiado, o en ediciones extranjeras, como narra también Freire, el caso de la monja que “al regreso de sus viajes a otros países, con algunos ejemplares de la *Pedagogía del Oprimido*, sobre cuya portada original ella ponía portadas de libros religiosos” (*id., ibid.*).

Por toda esta trayectoria de la redacción de *Pedagogía del Oprimido* y de sus primeras ediciones, parece que el manuscrito fue escrito antes, sirviendo de base para la versión mecanografiada. La fecha de la dedicatoria del manuscrito a Jacques Chonchol ya María Edy, la esposa del ex ministro de Allende – “Pablo, Santiago, Primavera 68” – lo indican. Y, en aquella oportunidad, el libro ya estaba además con el cuarto capítulo.

El prefacio de Ernani Maria Fiori, fechado en diciembre de 1967, “excelente estudio”, se refiere al libro “inacabado”, como dijo el propio Paulo Freire (*id., ibid.*, 61), con sólo tres capítulos. El prefacio no aparece en algunas ediciones realizadas en otros países, como, por ejemplo, en la primera, realizada en los Estados Unidos. En ella, las “Primeras Palabras” de autoría del propio Paulo Freire se convirtieron en “preface”, precedido por un “foreword” (que también quiere decir prefacio) de Richard Shaull. La edición italiana de 2011 (Edizione Grupo Abele) también eliminó el prefacio de Fiori, sustituyéndolo por el de la autoría de Silvia Maria Manfredi y Piergiorgio Reggio, aunque figuró en la primera edición italiana de Arnoldo Mondadori.

A pesar de toda esta génesis transindividual de producción de una obra y de su tumultuo-

sa trayectoria editorial – fruto de una dictadura militar regresiva que estableció una dura censura a quien con ella no concordaba – Paulo Freire es el responsable de esa síntesis del pensamiento progresista de una época, constituyéndose como un verdadero intelectual orgánico de los oprimidos y oprimidas y apuntando, consciente e intencionalmente, hacia un proceso revolucionario por medio de una educación como único camino para que la humanidad no caiga en la barbarie y construya un mundo donde aún sea posible amar.

Cuando la contrarrevolución estalló en Chile y las tropas de Pinochet atacaron el palacio del gobierno y mataron al Presidente Salvador Allende, Jacques Chonchol, su principal ministro también sufriría serias represalias. Escapó con vida porque estaba en misión en el exterior, volviendo a Chile el día del golpe y escapándose gracias a la ayuda de amigos. En cuanto a la casa invadida y su biblioteca confiscada, el manuscrito escapó porque, ciertamente los esbirros de la dictadura que se implantaba en aquel país andino no dieron mucha importancia a una simple cartulina que contenía hojas de papel oficio.

Por cerca de dos décadas, el manuscrito permaneció en poder de la familia Chonchol, habiendo sido llevado a París, donde Jacques se encontraba exiliado. Como él narra en la entrevista contenida en la edición del manuscrito, casi lo entregó a un órgano de la Unesco instalado en la capital francesa. Al regresar a Santiago, volvió de nuevo con el manuscrito y lo guardó cuidadosamente.

Finalmente, por un acto de generosidad extrema, pero con el espíritu de estadista que lo caracteriza, tomó la decisión de donarlo al pueblo brasileño y, de hecho, entregó el manuscrito de *Pedagogía del Oprimido*, en una bellísima ceremonia realizada en la Universidad Nueve de julio de São Paulo, el 5 de noviembre de 2013. Por un gesto de gratitud, la Universidad Nueve de Julio (Uninove) de São Paulo, en articulación con el Instituto Paulo Freire y con miembros de la familia de Paulo Freire, editaron los manuscritos de *Pedagogía del Oprimido* en *fac-simile*, es decir, como son los originales y el primer ejemplar fue dado de regalo al ministro Jacques Chonchol, en São Paulo, en la misma fecha.

3. La actualidad de la obra de Freire frente la Ola Neoconservadora

Les pido permiso para hacer una brevísima digresión histórica, para demostrar uno de los factores que hacen que el legado freiriano se presente como actual, contemporáneo e innovador.

A partir de la última década del siglo pasado, los defensores del Neoliberalismo, de verdaderos exiliados en el Monte Pélerin, pasaron a ocupar posiciones de expresiva influencia en la educación superior, sea en las consultorías de gobiernos y de agencias multilaterales de regulación del comercio y de las finanzas internacionales. ¿Qué pasó para que hubiera la reversión de las propuestas del Estado de Bienestar en tan corto espacio de tiempo, de modo que el proceso de “neoliberalización” que se tornara predominante y el discurso de sus abogados se transformase, de teoría rechazada, en casi consenso?

Una serie de acontecimientos, a finales del siglo XX, pueden ayudar en la comprensión de la meteórica ascensión del neoliberalismo.

Las concepciones neoliberales, desterradas de las instancias de poder desde la reconfiguración política de la posguerra, de que resultó la bipolaridad política entre la “Cortina de Dólar” y la “Cortina de Hierro”, cuya rivalidad se expresaba en la “Guerra Fría” y que dejaba al mundo en permanente amenaza, las concepciones del neoliberalismo, repito, no eran bienvenidas para los liderazgos políticos de la “Cortina de Dólar”, porque el Capitalismo Liberal estaba superado y había provocado dos guerras mundiales y un período de depresión económica que casi había barrido ese modo de producción del Planeta.

En la inmediata posguerra, la bipolaridad política resultante de los conflictos mundiales alteraron profundamente la correlación del poder en el Planeta. Por un lado, la “Cortina de Dólar” capitaneada por Estados Unidos con su séquito de satélites y, por el otro, la “Cortina de Hierro”, liderada por la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), con su galaxia de países socialistas. Ambos lados reivindicaban la exclusividad de la competencia para promover el bienestar humano y el proceso civilizatorio, al mismo tiempo que se acusaban mutuamente como las verdaderas “bestias del Apocalipsis” de la historia. Esta rivalidad entre las potencias era alimentada por la “Guerra fría” – denominación de un conflicto potencial, por lo tanto, aún no “calentado” por el enfrentamiento de los arsenales destructivos, sino sostenido por guerras tórridas localizadas entre sus aliados. En ambos lados, se justificaba la “carrera armamentista”, que sacrificaba, en el altar de la prevención militar, los recursos que debían ser aplicados, en las políticas sociales, también defendidas por ambos lados. De hecho, del lado burgués, el *Welfare State* era una prevención sugerida por Keynes, para evitar la fuga de las mayorías para las huestes del Socialismo; del lado soviético, las políticas distributivas deberían constituir la propia “esencia” de los discursos oficiales y de las políticas de Estado. Es verdad que la reestructuración de los estados y de las relaciones entre ellos buscaban alcanzar otros objetivos, como destaca David Harvey:

La reestructuración de las formas del Estado y de las relaciones internacionales después de la II Guerra Mundial apuntaban a la prevención del retorno a las condiciones catastróficas que tanto amenazaron el orden capitalista en la gran depresión de los años de la década de 1930. Era también dirigida a la prevención de la re-emergencia de las rivalidades geopolíticas interestatales que habían conducido a la guerra (2007: 99).

¿Cómo, entonces, a partir de finales de los años 70 y principios de los años 90 del siglo XX se renunció a todo eso y se inició la marcha de «retorno» hacia las políticas liberales, ahora con la píldora dorada del prefijo «neo»?

Nunca es demasiado recordar que la bipolaridad política se evaporó con la caída del “socialismo real” y de la “Cortina de Hierro”. Aunque se disolvió oficialmente el 26 de diciembre de 1991, la mejor metáfora para la desaparición de la URSS fue la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989. También fue el mayor ícono de la bipolaridad política mencionada cuando, en agosto de 1961, se erigió esa verdadera muralla de 156 km, físicamente, con cerca de 300 torres

fortificadas y armadas, dividiendo a Alemania en “Oriental” (soviética) y “Occidental” (capitalista), en realidad dividiendo el mundo en dos mitades políticamente antagónicas. La caída del muro ya era un preanuncio de la caída de la “Cortina de Hierro”, dejando el liderazgo del mundo hacia la potencia que comandaba la “Cortina de Dólar”, implantando una verdadera “Pax Norteamericana”, o mejor, el imperio de los Estados Unidos. Sin más detalles que no caben en los límites de este trabajo, estaba abierto el camino hacia el neoliberalismo.

Se ha escrito mucho sobre el neoliberalismo y, por lo tanto, aquí, se dan sólo algunas pinceladas sobre lo que del fenómeno impacta la educación. El neoliberalismo es la teoría de economía política que defiende el avance del proceso civilizatorio – realización de la felicidad personal y colectiva – con base en la defensa incondicional del individualismo, objetivado en los derechos de propiedad privada, en las iniciativas particulares, en el mercado y en el libre comercio, reservando al Estado la función de crear y preservar aparatos institucionales apropiados a las prácticas de tal objetivación. Por consiguiente, los aparatos represores del Estado deben, en el límite, ser movilizados para reprimir cualquier amenaza a los derechos de propiedad privada, al mercado, al libre comercio ya las iniciativas particulares. Para la solución de cuestiones como, por ejemplo, educación básica, salud para todos, seguridad social y contaminación ambiental, para las cuales no existe mercado, el Estado podrá interferir, pero sus intervenciones en el mercado sólo podrán ocurrir en grado mínimo. Por otra parte, el Estado es impotente para comprender la complejidad del mercado, cuya “mano invisible” resolverá los problemas económicos por su funcionamiento que, aunque racional, es ininteligible. El neoliberalismo es por lo tanto un fenómeno complejo, porque extravasó, desde el campo económico hacia lo político, hacia lo social, hacia lo cultural, llegando incluso, según algunos de sus estudiosos, a constituir un verdadero consenso a finales del siglo XX. Sus efectos deletéreos, incluso para los fines burgueses, se tornaron más visibles en la primera década del siglo XXI, iniciando el fin del pretendido “consenso neoliberal”.

Destaco un aspecto: un grupo de investigadores portugueses, bajo la coordinación de Boaventura de Sousa Santos desarrolló una monumental investigación sobre la globalización, llegando a la conclusión de que el fenómeno era de “baja intensidad” en el campo educativo. Así, con una “globalización de baja intensidad”, la educación no se convirtió en un campo prioritario para las teorías ni tampoco para las políticas neoliberales, porque los sistemas educativos no interesaban para la nueva fase globalizada de la acumulación capitalista. Se llegó a afirmar que los gobernantes de América Latina atribuían los problemas educativos de la región al neoliberalismo, para ocultar las fragilidades de sus propias políticas educativas nacionales, una vez que no interesaba a los agentes de la acumulación global el sector de la educación. La historia posterior, especialmente en la educación superior latinoamericana de los días de hoy, demostraría que ellos no tenían razón. Como el campo económico, la educación, principalmente la superior, repito, era de alto interés para las aplicaciones de las políticas neoliberales y, por lo tanto de altísima intensidad. El movimiento de “privatización transnacionalizada” (sin compromiso con las nacionalidades) de las instituciones en Brasil llega a las rayas de los límites tolerados por cualquier política educativa burguesa.

Por eso, Paulo Freire nunca ha sido tan actual y tan necesario. Poco antes de morir, en

textos cortos y pronunciamientos, denunció con vehemencia las políticas neoliberales, alertando sobre los desafíos que habríamos de enfrentar en las primeras décadas del siglo que se iniciaba. Llamaba la atención sobre la “pornográfica” expansión transnacionalizada de la educación superior que, si universalizada, con sus características “bancarias”, promovería una especie de falsa democracia cognitiva, porque dirigida hacia los intereses exclusivos del capital.

Por todo ello, cabe explicar por qué hemos dedicado los últimos años de nuestro trabajo al rescate de esa verdadera obra maestra del pensamiento pedagógico mundial en su originalidad y autenticidad, para que todos puedan tener acceso al pensamiento genuino de un pensador latinoamericano del siglo XX, capaz de ofrecernos instrumentos para el enfrentamiento de los desafíos que se nos anteponen esos tiempos difíciles.

Hubo felices coincidencias: un siglo de la Reforma Universitaria de Córdoba, 50 años de la *Pedagogía del Oprimido* y 50 años de mayo de 1968.

En las celebraciones de los 50 años de la conclusión del manuscrito de *Pedagogía del Oprimido* por Paulo Freire, en Santiago de Chile, en la primavera de 1968, resolvemos hacer una segunda edición *fac-similada* del manuscrito de la obra, con base en los originales – de ahí el mantenimiento del color azul de la pluma usada por Freire y de las manchas que las hojas sin pauta ganaron a lo largo de los años – para preservar su autenticidad en esta edición, añadiéndole esta explicación.

Todavía la investigación continúa, respecto al texto que sirvió de base para las ediciones de la obra por todo el mundo. Esta búsqueda puede dar la impresión de ser motivada sólo por una curiosidad histórica, pero no lo es. En el desvelamiento de cómo se procesaron las ediciones de *Pedagogía del Oprimido* permanece la duda, hasta el momento: ¿todos los editores tuvieron acceso a copias del manuscrito, o a copias de una versión mecanografiada, o si se basaron en ediciones anteriores, censuradas o mutiladas por las presiones de la censura de las dictaduras capitalistas?

Por eso, la obra de Freire, especialmente *Pedagogía del Oprimido* queda siendo un grito amoroso en defensa de la revolución, de la democracia y de otro mundo donde aún sea posible amar.

Referencias bibliográficas

- Darden, A. (2001). *Reinventing Paulo Freire: A pedagogy of love*. Boulder: Westview Press.
- Freire, P. (1968). *Educação como prática da liberdade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Freire, P. (1975). *Pedagogia do oprimido*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1975 (se han consultado las siguientes ediciones: 1a., 6a., 15a., 17a., 29a., 49a. reimpresión y 63a.).
- Freire, P. (1988). Discurso en la Universidad de Barcelona, ceremonia de otorgación del título de *Doctor Honoris Causa*, en enero de 1988. Disponible en: http://www.acervo.paulofreire.org:8080/jspui/bitstream/7891/2426/3/FPF_OPF_06_042.pdf, consultado el 12 de octubre de 2018.
- Freire, P. (1992). *Pedagogia da esperança: um reencontro com a Pedagogia do oprimido*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Freire, P. (1994). (3ª ed.) *Pedagogia da esperança: um reencontro com a ‘Pedagogia do oprimido’*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Harvey, D. (2005). *A brief history of neoliberalism*. New York: Oxford University Press.

Stoer, S., Cortesão, L., y Correia, J. A. (2001). Transnacionalização da educação: da crise da educação à “educação da crise”. Porto: Afrontamento, 2001, v. 6 (Coleção coordenada por B. de Sousa Santos. “A sociedade portuguesa perante os desafios da globalização”).